La Iglesia existe para evangelizar

Desde nuestra vida

Signo de esperanza

Queremos ser una Iglesia servidora del Señor: Jesús, el Dios hecho hombre, el profeta y servidor.

Una Iglesia de testigos, con mártires, don son protagonistas los pobres y “hombre nuevo” el pecador.

Signo de esperanza, causa de alegría, con Doña María y un Jesús pascual. La gente se siente, siendo servidora, que es transformadora de la sociedad.

Queremos ser una Iglesia de veras comunidad: fraterna, porque la gente comparte fe y realidad.

Con sencillez y alegría, aprende a participar cómo hacían los cristianos con Pedro, Santiago y Juan.

Queremos ser una Iglesia que está siempre en oración: que alumbró toda la vida con la Palabra de Dios.

Que celebra, como Pueblo, la Nueva Alianza de amor, en la fiesta de la vida que es la Cena del Señor.

Queremos ser una Iglesia samaritana y cordial: que organiza la esperanza y la solidaridad.

Donde el Espíritu Santo, “Padre de los pobres”, va suscitando los servicios según la necesidad.

Queremos ser una Iglesia que muestra el amor de Dios: que sale a encontrar al hombre y lo abraza en su perdón.

Que consuela y acompaña, que agranda su corazón, a medida de la gente que sufre la situación.

Queremos ser una Iglesia en estado de misión:
que se abre, sale y propone al mundo el Reino de Dios.
Que transforme, desde adentro, sociedad y corazón
y planta comunidades donde se da conversión.

Nos dejamos iluminar por la Palabra de Dios

Evangelizar es llevar la Buena Noticia del Reino de Dios

→ Leemos Mt 28,16-20: *Vayan y hagan discípulos*

- En este mandato misionero, Jesús envía a la Iglesia a evangelizar: a hacer discípulos, a bautizar, a enseñar.
- Dice el papa Pablo VI: “Evangelizar constituye, en efecto, la dicha y vocación propia de la Iglesia, su identidad más profunda. Ella existe para evangelizar” (*Evangelii nuntiandi* 14).
- Pero ¿qué es evangelizar?: “Evangelizar significa para la Iglesia llevar la Buena Noticia a todos los ambientes de la humanidad y, con su influjo, transformar desde dentro, renovar a la misma humanidad” (EN 18).
- Evangelizar es llevar una Buena Noticia, la Buena Noticia del Reino de Dios, que como levadura debe fermentar toda la masa. Esto es transformar desde dentro a la sociedad.
- Son tantas las “Buenas Nuevas” que debemos anunciar, que el *Documento de Aparecida* le dedica todo el capítulo 3:
 - La Buena Nueva de la dignidad humana (cf. DA 104-105).
 - La Buena Nueva de la vida (cf. DA 106-113).
 - La Buena Nueva de la familia (cf. DA 114-119).
 - La Buena Nueva de la actividad humana (cf. DA 120-124).
 - La Buena Nueva del destino universal de los bienes y de la ecología (cf. DA 125-126).

- Pero la mejor Buena Noticia que la Iglesia debe transmitir, que yo que soy Iglesia debo transmitir, es la salvación que Jesús trajo y el Reino de Dios que él instauró en la tierra.
- Debemos anunciar que Jesucristo muerto y resucitado nos reconcilió con el Padre y entre nosotros, porque nos perdonó y purificó de todos nuestros pecados, llevándonos a la cruz.
- Debemos anunciar que Jesucristo instauró en este mundo el Reino de Dios, que es una manera totalmente nueva de relacionarnos, ya que en el Reino somos hijos del Padre Dios y hermanos entre nosotros, que debemos amarnos y servirnos. Y así construir una nueva sociedad fundada en el amor.
- Evangelizar es llevar esta Buena Noticia de que estamos salvados y que estamos llamados a pertenecer al Reino (cf. Mt 13,38).

“La Buena Nueva debe ser proclamada, en primer lugar, mediante el testimonio” (EN 21).

“Para la Iglesia, el primer medio de evangelización consiste en un testimonio de vida auténticamente cristiana... El hombre contemporáneo escucha más a gusto a los que dan testimonio que a los que enseñan, o si escuchan a los que enseñan es porque dan testimonio” (EN 41).

- Y el testimonio no debe ser solo de cristianos aislados, o testimonios individuales; debe ser un testimonio comunitario, donde los que ven la fe, el amor y la vida de esa comunidad, comiencen a cuestionarse su manera de vivir.

“Sin embargo, esto sigue siendo insuficiente, pues el más hermoso testimonio se revelará a la larga impotente si no es esclarecido, justificado... explicitado por un anuncio claro e inequívoco del Señor Jesús... No hay evangelización verdadera, mientras no se anuncie el nombre, la doctrina, la vida, las promesas, el reino, el misterio de Jesús de Nazaret, Hijo de Dios” (EN 22).

Para nuestra vida

- La Iglesia no es un edificio material, ni tampoco una institución formada por curas y monjas.
- La Iglesia es el Pueblo de Dios al que pertenecemos todos los bautizados.
- Por tanto, al decir que la Iglesia existe para evangelizar, estoy diciendo que “nosotros” debemos ser evangelizadores, que “yo” estoy llamado a evangelizar.
 - ¿Soy levadura en la masa?
 - ¿Llevo la Buena Noticia a mis ambientes?
 - ¿Doy frutos allí donde el Señor me sembró?
 - ¿Qué podemos poner en práctica de lo que hemos analizado en la canción “Signo de esperanza”?

PARA RECORDAR

“Evangelizar constituye la dicha
y vocación propia de la Iglesia,
su identidad más profunda.
Ella existe para evangelizar.”

Exhortación apostólica *Evangelii nuntiandi* 14

Celebramos

✘ Cantamos *Signo de esperanza*.

✘ Le pedimos a Jesús que nos ayude en esta tarea de evangelizar. A cada intención respondemos:

R/ Jesús, ayúdanos a evangelizar.

—Para tener el valor de ser tus apóstoles en nuestros ambientes con nuestro testimonio y con nuestra palabra. **R/**

—Para que sepamos evangelizar ante todo en nuestra familia. **R/**

—Para que nunca renunciemos a ser levadura en la masa. **R/**

✘ Rezamos el padrenuestro.